

Santiago, febrero 11 del 1880.

Señor D. Gaspar Taboada.
Córdoba.

Mi estimado compadre y amigo:

Contesto á sus
dos apreciables de fha. 30 de enero últimos y 6
del corriente.

Por hoy nada de nuevo tengo que co-
municarle, porque desde el momento
que fracasó el plan de los Olascoaga-San-
tillanistas, no ha ocurrido novedad algu-
na que merezca mencionarse.

El concurso que ha prestado nuestro
partido al gobernante legal para desbaratar
el plan q: debia hacernos retrogradar á los
tiempos de Sáisen y Palicarpó, los tiene
enajados á los conspiradores y con descon-
fianza á los allegados á Gallo. Aquellos ame-
nazan con traer el resto del 9 para domi-
nar la situacion, y estos tambien amena-
zan á Gallo si falta á Roca y se entre-
ga al partido nacionalista.

Si el equisismo de los actuales situa-

cionistas los apurca, se pierden irremi-
siblemente: quierem que el partido nacio-
nalista les ayude á salir del pantano y
ellos no quierem responder á ese partido,
pero felizmente, los que esto quierem son
los allegados á Sallo, no es Sallo, quien,
al parecer, se halla indeciso fluctuando
entre Roca y Tejedor.

Para fluctuaciones ha parado ya el
tiempo; debió, pesando el uoloo de las
acontecimientos que han tenido lugar
últimamente en esta Provincia, decidirse
se franca y resueltamente por el candi-
dato popular, pero no procediendo así,
está perdido ante gineffos y gibelinos, co-
mo V. acertadamente le dice en las copias
que me adjunta.

Al ver la reaccion de Sallo por los
sucesos últimos y la actitud del partido,
al día siguiente de referar del campo,
le dirigí la siguiente espuela de felicitación,
ofreciéndole al mismo tiempo mi contri-
bución á su gobierno y recordándole que
nuestros amigos eran los primeros en
darle aviso de la revolucion sofaca-

da:
 "Señor Gobernador, D. Pedro Salto.

Muy señor mío:

Estando en el campo tuve conocimiento del fracaso del movimiento subversivo del orden público, movimiento fraguado desde tiempos atrás y revelado por nuestros amigos, el que llegó a sus noticias por mi conducto.

Imposibilidad entonces de felicitar a V., me permito hacerlo ahora por haber conjurado en tiempo los peligros que amenazaban a la Provincia sumiéndola en la anarquía.

Sintiendo no poderme ir personalmente por tener la vista algo irritada y apreciando mi débil contingente a su gobierno, saluda a V. su afmo. y A.
 N. Rodríguez

Febrero 5 de 1880."

Al día siguiente recibí, como contestación, esta otra copia autógrafa:

"Señor D. Anastasio Rodríguez
 Apreciado amigo:

Acozados en V. los mejores sentimientos

tos que le animan en favor de mi Gobierno, y acepto el ofrecimiento que me hace por su esquela de ayer, no dudando que siempre que precise del concurso de mis compatriotas, lo tendré á V. de los primeros.

De V. amigo y S.

P. Sallo.

Febrero 6 de 1880."

La actitud enérgica adoptada por Sallo con motivo del plan abortado, me ha hecho cambiar de parecer del concepto que de él me habia formado si ido hasta ofrecer mi concurso á su gobierno. Él conoce la buena disposicion de todo el partido para servir de columna á su gobierno, y si por miedo á unos farrantes y audaces aventureros se enemista esas simpatias, cuya es la culpa. El partido ha hecho todo lo que ha podido en favor de la paz de la Provincia, y ahora falta que el mandatario haga duradera esa paz, desligándose del círculo corrompido que respalda á la candidatura Roca —

Su campadre y amigo —

N. Rodríguez